



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10848

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 1 DE MAYO DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico, en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Grandes destilerías á vapor, sistema Charentais

COGNAC PURO DE VINO

GIMENEZ Y LAMOTHE

(CHARENTAIS Y MAZANARTE)

EL COGNAC MAS PURO Y AGRADABLE QUE SE CONOCE

REPRESENTANTE EN CARTAGENA: Pedro Postigo.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

LAS REFORMAS

Por fin va á ser aplicado el sistema mixto para acabar con la rebelion cubana. El general Weyler ha anunciado que se encuentran pacificadas las provincias centrales y occidentales de la isla, y el gobierno se ha apresurado á publicar en la «Gaceta» el decreto ordenando el planteamiento de las reformas, orden que saldrá hoy para Cuba en el vapor-correo de la Habana.

Mucho esperamos de esa medida. Tanto se ha hablado del cansancio de los cabezillas y de sus deseos de hallar un motivo razonable para abandonar la guerra, que creemos ha de bastar la publicación de las reformas en el periodico oficial de la Habana, para que se inicie una época de paz que, dado el estado de la rebelion y lo quebrantada que se encuentra, no seran los rebeldes los que menos la poseen.

Y no es que esperemos que con las reformas va á quedar desechada en veinticuatro horas la rebelion; muy lejos de eso, creemos que ape-

sar de ellas quedarán núcleos rebeldes que habrá que destruirlos poco á poco; pero esos núcleos, no responderán á una idea política ni tendrán una bandera, sino que estarán enlazados entre sí por los lazos del crimen.

Sabido es que al estallar la revolucion cubana, los rebeldes aprovecharon todos los elementos de lucha que encontraron en la isla; y nada escrupulosos, aceptaron la ayuda de las partidas de bandidos que de tiempo atrás venían cometiendo todo género de delitos. Manuel Garcia, el célebre rey de los campos, se vió convertido de la noche á la mañana de ladrón de caminos en fervoroso partidario; Gallo Sosa, su segundo, se convirtió en defensor de la estrella solitaria; Mirabal se codeó con los más en cumbrados jefes separatistas y otros bandidos que se ocupaban en volar trenes é incendiar poblados, adquirieron notoria celebridad que les granjeó el aprecio de la junta filibustera, la cual premió con empleos y mandos labor tan criminal.

Hoy al perder la esperanza los rebeldes, aceptarán el perdón que generosamente les ofrece España; pero no pueden seguirles los asesinos, los incendiarios, los que en los tiempos que precedieron á la actual guerra vivieron en lucha abierta con la sociedad, perseguidos incesantemente por la guardia civil y sentenciados en rebeldía.

Para esos no hay indulto. España puede perdonar á los locos, á los ilusos, á los exaltados, pero no

puede perdonar á los ladrones, á los asesinos, á los incendiarios. Para esos no se han hecho las reformas y por eso quedarán aun algun tiempo haciendo la guerra, hasta que la guardia civil los destruya.

TIJERETAZOS

Dice Genaro Alas en «La Correspondencia» que lo hecho por Grecia no es para que se pongan á su lado el utilitarismo ni la justicia immanente, ni don Quijote ni Sancho Panza.

Conformes respecto á este último personaje: no puede ponerse al lado de los griegos.

Tampoco puede ponerse el utilitarismo, porque no puede utilizar nada en su provecho.

Pero la justicia que clama contra las matanzas de cristianos y D. Quijote siempre dispuesto á desfacer entuertos....

El caballero manchego ya está en campaña. ¿No ha visto el distinguido escritor á Garibaldi limpiar las armas y ponerse en camino para entrar en la lucha?

Pues entonces....

En París ha celebradosu sesión anual la sociedad de propaganda contra el abuso del tabaco.

Y ha hecho uso de la palabra un médico, que en un elocuente discurso ha preconizado que el remedio más eficaz para combatir el abuso del cigarro es el uso de la bicicleta.

No veo la tostada.

Si el tabaco envenena poco á poco, la bicicleta es muy abonada para romperse la crisma en un momento.

Probablemente el doctor no habrá convencido á nadie; pero ¿quién le negará que ha hecho un reclamo fin de siglo?

En Málaga, un aficionado á las riñas de gallos ha comprado en cien duros un pollo de pelea.

¿Y cuánto habrá dado ese alma de Dios para mitigar el hambre de los obreros sin trabajo?

Un vecino de Cádiz envió el día 23 á Valladolid una cantidad por el correo.

¿Y qué temporal no habrá corrido que aun no ha llegado el dinero á Valladolid?

Sin duda ha caído en manos filibusteras y lo han hecho cambiar de rumbo para dar un disgusto al director del ramo?

Los silvellistas se han reunido en la redacción de «El Tiempo».

El Sr. Silvela, su jefe, los ha regalado con un discurso sobre elecciones.

Y ha dicho el orador criticando la gestión ministerial... lo mismo que diría cualquier canovista del Sr. Silvela si éste se encontrara en el poder y el señor Cánovas en la oposición.

¿PORQUE TE MIRO?

Brilla en tu hermosa frente dulce aureola de virtud y calma, y toda tú respiras, inocente, celeste emanación que arroba el alma.

Hay en tus ojos bellos, tan dulces como el brillo de la aurora, una luz seductora, y una mirada de ellas el corazón cautiva y enamora.

Por eso el alma mía en buscar tu mirada se extasia, con tanto y tal empeño,

que eres la imagen pura de un ensueño, de un bien, de una ilusión porque deliro y por eso... admirándote te miro

Manuel Solera Garcia.

EL PADRE SOLÁ EN STA. MARÍA DE GRACIA

Animoso de oír de nuevo la apostólica predicación de este sacerdote eminente, acudimos todas las noches á nuestro hermoso templo parroquial, donde el piadoso pueblo de Cartagena rinde homenaje de amor á Jesús Sacramentado.

El jueves, 29 del actual, después de haber probado que Jesucristo es el res-

taurador de la Religión, de la sociedad, de la familia y de la autoridad, presentó al Divino Salvador como restaurador de la propiedad. Estableció, después de un breve exordio, cual es el fundamento de la propiedad, y defendió que es de derecho divino, lo mismo que la sociedad y que precedentemente á todo pacto y convención humana Dios quiso enriquecer con este nuevo don á la Naturaleza. Los errores que el naturalismo defiende en las nociones de sociedad y de familia tiene en la propiedad sus consecuencias no menos falsas que lógicas. El naturalismo enseña que el estado, el Dios estado es la fuente, el principio, el árbitro de toda propiedad lo mismo colectiva que individual; pues, bien exclama el orador, contra esas tendencias demagógicas del orden social, Jesucristo viene restaurando la propiedad dentro de sus límites infranqueables: El estado no puede disponer sobre la propiedad á su antojo, como el naturalismo pregona, porque antes que el estado y toda autoridad civil ya suponemos la propiedad, porque la propiedad está encarnada en la esencia de la sociedad y la sociedad es anterior á la autoridad. Así Dios Ntro. Señor en el 7.º precepto del Decálogo con la prohibición del hurto, asienta el derecho positivo-divino de la propiedad; luego la propiedad es algo sagrado é invulnerable en presencia de toda legislación humana.

Deplora los grandes abusos que han cometido los estados en esta materia de la propiedad, invadiendo aquélla que está fuera de su acción, á saber el campo de la propiedad colectiva y de la individual, ofreciendo al mundo el escándalo de la desamortización en los bienes eclesiásticos y en aquellos otros bienes, amparo de los necesitados que fueron arrebatados de las manos de la Iglesia por el sólo derecho de la fuerza. En el derecho de la fuerza se apoya el Estado también para defender la propiedad y mantener la sociedad y el orden en equilibrio, pero este derecho de la desamparada la propiedad y así vemos que esas masas socialistas que suspiran por el triunfo si logran triunfar también por la fuerza, ellas serán mañana la legalidad y con una lógica paavorosa arrancarán la propiedad de las manos en que hoy reside á las manos de los que hoy la codician, para defen-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 294

CARLOS II EL HECHIZADO

295

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 295

—Este ministro fué fatal para España, exclamó María Luisa.

—No solamente para España, sino lo que es mas terrible, hija mía, para vuestro esposo.

—¿Cómo!

—Me explicaré. Al acercarme á una época en que la representado mi papel, no puedo dejar de estremecerme. Olivares no tenía talento ni para dirigir una pequeña colonia; era duro, impetuoso y carecía de cierta prudencia que resplandeció en algunos actos de su antecesor. Al principio teníamos con Europa nuestra antigua preponderancia, de tal modo, que cediendo mi esposo á uno de aquellos arrebatos que lo hicieron mas bien poeta que rey, hizo acuñar en sus monedas esta altanera divisa: *Todos contra nos y nos contra todos*. Olivares adoptó el sistema ofensivo de Felipe II, sin contar con otro general más que Ambrosio Espinola, se indispuso con Richelieu, y sacando la espada contra todo el mundo, dejó que todo el mundo le despojase. Entonces nos fueron quitando y fuimos perdiendo las provincias que tanta sangre nos había costado. Cataluña se declaró por la Francia; Portugal proclamó á Juan de Braganza, mientras el pérfido ministro entretenía al rey con vanos placeres. ¿Sabéis, hija mía, la muerte de Felipe IV?

—La ignoro.

—Vais á oírlo. Cuando se perdió el Portugal fué preciso manifestárselo.—Señor, le dijo Olivares, ¿no sabe V. M. que ha ganado muchas provincias?—¿A dónde? respondió el rey.—El duque de Braganza se ha hecho proclamar rey de Portugal, y por consiguiente todos sus bienes quedan confiscados.—Al decir esto se rió brutalmente. Felipe IV se rió también como un autómatas; era un golpe terrible que más tarde le debía arrancar la vida; era una úlcera dolorosa que nunca debía cerrarse. Hija mía, desde entonces fué extinguiéndose el fuego de aquella alma; desde entonces vagaba errante por los salones de este palacio con un silencio misterioso; y luego despues, cuando supo la derrota de Villaviciosa, solo pudo exclamar:—*¡Dios lo quiere!* Este grito era el último gemido de su esperanza. Poco tiempo despues moría víctima de las torpezas de Olivares.

Mariana de Austria, fuera que verdaderamente estuviese conmovida, fuera que juzgase oportuno derramar algunas lágrimas, se limpió las que corrían á lo largo de sus mejillas.

La joven reina se estremecía ante aquellos recuerdos solemnes que evocaban en su imaginación un cú-

—Escuchad, quince años hace que se pronunciaron, y Dios no ha querido que Carlos II sea mas dichoso que su padre. Desde niño principió á sufrir cruces enfermedades, y su alma está enervada por los padecimientos físicos. ¿Queréis saber más?

—Sí, proseguid.

—Hija mía... continuó en voz casi imperceptible; desde que nació se ha estado en guerra abierta con toda Europa, siempre esclavos del mas fuerte; siempre arrastrando nuestros tercios hambrientos sobre una tierra enemiga, y á no ser por vos, ¿qué sería de España?

—¿Y no tenéis que decir más?

—No... sí... esperad. Voy á hablar de mi hijo... Las entrañas se me arrancan de dolor.

—Yo creo que seguiréis en esto los impulsos de vuestros sentimientos.

—Los sígo. Mirad. Carlos V dejó ejércitos y armadas; nada teno vos en la actualidad. Carlos V tenía la mirada atrevida; una frente ancha y dilatada; todo el foco de una inteligencia superior... todos los rayos de un destino grandioso: en Felipe II se descubre no ya los ojos del Águila, sino la mirada profunda del pensador, del genio comprimido con ideas dogmáticas y algo de supersticiosas creencias. Ya no